El diario de la muerte

Pauly Thide

Image not found.

Capítulo 1

He “Vivido” por tanto tiempo que ni siquiera puedo recordar el momento en que nací, ¿Sera por eso que jamás he podido sentir, vida dentro de mí?, quizás será la razón de mi existencia que no podre ser feliz pero eso no quita mis ganas de experimentarlo.

Soy muchas cosas, a veces buenas y en otras ocasiones mala no es raro ya que la muerte es algo natural pero puede ser espontánea y bastante cruel, ¿Quién no ha tomado la mano de un ser querido a punto de fallecer por una trágica enfermedad?, ¿Quién no ha sufrido por la pérdida de un ser amado quien tuvo un accidente?, es normal sentir que la muerte es mala e injusta, eso no hace mi trabajo mejor ya que tengo que pelear constantemente este sentimiento al cual yo he ignorado por milenios, no es extraño pensar que la muerte es alguien o algo totalmente horrible y malvado si tan siquiera supieran que la muerte es la entidad que más ha sufrido.

Pero eso no importa, jamás ha importado ya que mi trabajo es simple y monótono, yo soy muerte y simplemente puedo hacer una cosa que es ver como la luz de la vida se apaga dentro de las personas, mientras miro de forma celosa las sonrisas de estas al vivir y experimentar algo que jamás he tenido, ¿Celos? Definitivamente. Yo siento celos, enojo, tristeza y todos esos sentimientos que he aprendido a convivir con los humanos pero es mi trabajo y no hay nadie que pueda hacerlo más que yo.

A mi pesar de todo, no me considero malvado ni alguien que sufre melancolía si no alguien que entiende las circunstancias de la vida pero hubo una vez en donde aprendí algo que jamás experimente y algo que valoro en mi inexistente corazón y fue la cosa más maravillosa que pude sentir, amor.

Todo empezó cuando entre a un hospital infantil, esto es algo tradicional para mi estoy tan acostumbrado a los hospitales que los considero mi hogar, recuerdo visitar a una pequeña niña sabiendo que el tiempo de ella se acabaría muy pronto, su madre le contaba cuentos todas las noches para que la pequeña durmiera, la abrazaba y le cantaba mientras que su padre hacia tontadas para que riera, tenía hermanos mayores quienes la cuidaban a menudo esta escena la he mirado muchas veces, los momentos en donde la vida de alguien está llegando al final y como fieramente las personas que no quieran aceptar la realidad lloraban y maldecían mi nombre. Es normal, totalmente normal pero para mí es hermoso ver la calidez humana y como puede una sonrisa cambiar todo, miraba las horas pasar mientras la madre terminaba de contarles el cuento para que durmiera la pequeña, era una hermosa manera de morir en los brazos de seres que te aman, la niña no despertaría pero serán estos momentos en los que estas personas no olvidaran y es que la

pequeña reía con tanta alegría mientras quedaba dormida entre los brazos de su madre quien hacia todo lo posible para no llorar.

Las horas pasaron y la madre quedo dormida también, me senté del lado de ambas y con mi inexistente mano toque el frente de la niña, esta despertó y me miró fijamente no sentí miedo provenir de ella como era normal, mucho niños no siente miedo de mí.

Esta pequeña sonrió hacia mí, ella sabía que era tiempo de irse lentamente la levante su cuerpo no era lo que se movía, si no que era su alma. Ella abrazo por última vez a su madre y le dio unos cariñosos besos en la frente mientras le agradecía por amarla y por darle la vida, ella tomo mi mano inexistente y la guie hacia la puerta, fue ahí en donde me pregunto que sentía.

"¿No te sientes triste?." Su pregunta era tan inocente, para mí quien podía percibir que tan pura era su alma solo pude reír un poco.

"Si, si me siento triste a veces."

"¿Y solo?."

"Si, también solo."

"¿Y porque lo haces?."

"Porque…." Pause recordando las palabras de alguien importante para mí, de cierta persona por la cual hago esto, volteé hacia la pequeña y por un largo tiempo la mire con una sonrisa sabiendo que quizás no entendería pero era lo mínimo que podía hacer ya que no muchas veces tenía la oportunidad de hablar con alguien.

"Porque la vida es tan bella y hermosa que necesita un poco de tristeza, pero no es malo tu madre te amara por siempre, tu familia siempre estará pensando en ti y aunque sea por unos años ellos te volverán a ver."

"i¿Enserio?i." Ella exclamo, me sentí alegre a verla feliz.

"Por supuesto, también podrás visitarlas de vez en cuando." Trate de explicarme lo mejor que pude, la vida siempre será un gran misterio para mí pero mientras pueda confortar a una pequeña alma estaré feliz.

La pequeña hablo todo el camino hacia la luz, me platico todas las cosas que hacía con sus hermanos, las bromas como hacia enojar a su papa y a su mama, reía tan alegre y no paraba de preguntarme cosas, eran esos momentos en los cuales pude experimentar paz y aunque podría sonar arrogante y algo tétrico, recoger esta alma me hizo sentir feliz pero al mismo tiempo triste ya que me siento triste haber separado a esa familia

de su hija, pero la vida tiene que continuar y la muerte es algo que no es permanente a diferencia de la opinión popular.

Al llegar a la luz la niña lentamente se desvanecía de mis manos ella me abrazo y me dio las gracias y con una gran sonrisa ella se fue a un jardín en donde jamás estaría sola y podría esperar a su familia quien estarían con ella cuando fuera el tiempo. Para mi quien "vive" entre penas y dolores son estos momentos en los que me siento feliz no porque he guiado la alma de alguien si no porque sé que habrá un final feliz, sé que la niña está riendo y esperando a su familia, sé que como ella hay muchos niños que saben que serán felices cuando llegue el momento de ver a sus seres amados, que la tristeza que sienten será temporal al igual que sus padres y familiares, el dolor es temporal.

Y yo puedo acompañarlos en ese viaje doloroso, ya que pude ver las lágrimas de la familia al sepultar el cuerpo de su amada, es doloroso lo sé. No es fácil despedirse de alguien a quien amas, quiero cargar con el dolor de ellos y decirles que no hay nada de qué preocuparse que su hija está bien y riendo en el jardín junto con los demás.

Pero es obvio que no soy popular, maldicen mi nombre entre otras cosas pero lo entiendo no hay nada que hacer, que se desahoguen y que las lágrimas sean para curar las heridas ya que siento que es lo mejor.

La vida es algo hermosa, la muerte es algo que pasa pero recuerda que la muerte al igual que la vida es temporal, si has perdido a alguien que amas recuerda que estará en ese jardín viéndote y que esa persona aun te ama al igual que tú la amas a ella, vive tu vida y cuando sea el momento de que me conozcas cuenta me todas tus historias, cuéntame esas experiencias y felicidades y cuando veas a esa persona amada en el jardín salúdala por mí.

Espero que esto te sirva, como me ha servido a mí y quiero que sepas que por muy cruel que pueda ser la muerte de un ser amado siempre hay esa luz que guía al jardín en donde ellos estarán.

Soy la muerte y este es mi diario, espero contarte más experiencias de las cuales tú puedas fortalecerte y puedas superar la muerte de un ser querido y recuerda.

"La vida es tan bella que tienes que vivirla no solo amándote a ti pero a todos los que te rodean para cuando te toque viajar al jardín puedas contarme esas cosas felices, escuchare toda esas historias desde la más loca a la más melancólica, porque la muerte no tiene que ser triste."